



Año II

Madrid 24 de Marzo de 1898.

Núm. 49.



AGUSTIN MOLINA

JUICIO CRÍTICO

de la tercera corrida de abono efectuada en Madrid el 19 de Marzo de 1898,
á las tres y media de la tarde.

Si á los atractivos del cartel respondieran las fiestas de toros, debió ser esta corrida una de las mejores que pudiera organizar la empresa, tanto por la ganadería como por los diestros anunciados para torear.

La ganadería de D. José Antonio Adalid, vecino de Sevilla, tiene abolengo muy recomendable. Formada por D. Pedro Luis de Ulloa, Conde de Vistahermosa, a fines de 1740 en Utrera, pasó sucesivamente á los descendientes, por muerte del fundador, y por los años de 1823 á 1824, dividióse en dos partes, adquiriendo la principal D. Juan Domínguez Ortiz, el Barbero de Utrera: hizo este buenísimo y entusiasta aficionado é inteligente ganadero, que la de los *Condesos*, como denominaban las gentes, por el origen, á los toros del Barbero, fuese una de las mejores y más estimadas de Andalucía. Por muerte de D. Juan pasó á su hija la propiedad del ganado, y el esposo de ésta, D. José Arias Saavedra, también persona inteligentísima en la cría de toros bravos, mejoró notablemente la vacada con su esmero y anción. D. Jeronimo Núñez de Prado, fué después el dueño de la ganadería, y á éste sucedió D. Ildefonso Núñez de Prado, propietario en Arcos de la Frontera. Aún mayor crédito alcanzo la ganadería en este tiempo, y en varias plazas de Andalucía los toros de Núñez de Prado eran los que más agradaban á los aficionados y de los que pedían á las empresas con preferencia á otros. Adquirió el Marqués de Gandul, D. Francisco Pacheco, los toros que ya habían pasado á propiedad de D.^a Teresa Núñez de Prado, y, algún tiempo después, una mitad de la ganadería compró D. Juan Vázquez y otra mitad es la que pasó á poder de D. José Antonio Adalid.

Los toros de Núñez de Prado fueron siempre nobles, finos y duros en la pelea, habiendo llegado alguno como *Trabusón*, en la plaza del Puerto de Santa María, en 1867, á tomar, con voluntad y codicia, hasta 30 puyazos. Son los colores de la divisa de esta ganadería el pajizo y el blanco; y el pelo del mayor número de sus toros, el cárdeno y el negro.

El inteligente revistero *H* de *El Nacional* dice que algunos diestros no son muy gustosos en háberseles con toros de Adalid; y añade que la corrida de toros de esta ganadería que se jugó en la última temporada en Madrid, no había podido verificarse en 96 por la causa apuntada; por lo cual los toros invernaron en los prados del Puente de Viveros. Ello fué que en la mañana del 19 hubo sorteo de toros, novedad en el arte, originada, tal vez, por abusos anteriores.

Feo y nada favorable es eso del sorteo de reses para los matadores de verdad que lo solicitan ó que lo consienten, y nunca se empleó tal manera de repartir los toros entre los *Lagartijos* y *Frasuelos* ni en épocas anteriores. El ganadero, y solamente el ganadero, estimando su nombre y el crédito de su ganadería y atendiendo á sus intereses, enviaba la plantilla con el orden en que habían de ser jugados sus toros. Así colocaba en primer término y en medio de la corrida los toros de más respeto y dejaba para último el más flojo ó el menor toro; y por fin procuraba defender sus intereses, atendiendo también á complacer al público.

Pero ha de tenerse en cuenta para esto del sorteo, que si no lo justifica lo disculpa la falta de escrupulosidad en algunos ganaderos y recordar los rumores que, con razón ó sin ella, hemos oído en varias ocasiones, respecto a la carencia de equidad en el reparto de la carne y de los huesos en cada corrida, ya por no enviar plantillas los ganaderos, ya por prescindir de ellas descaradamente. Empresarios dignos y honrados no pueden asentir á tamañas picardías que van, no solamente contra la reputación, sino contra la vida de los hombres.

Sortearon los toros en la mañana del sábado y á Luis Mazzantini correspondieron los dos mayores de edad; porque su primero rebasaba de los cinco años, aunque aliviados de pitones.

De los dos de Guerra, el primero era algo menos toro en apariencia, pero largo de cuerpo y de armas; y su segundo, ó quiuto de la tarde, era sacudido de carnes, pero grande y mayor de edad.

A Reverte tocaron: un toro cuatreño sin peso ni representación y otro, que si había llegado á las cinco hierbas, no lo parecía por lo atrasado del «desarrollo físico». Pero de éste se libró Antonio por el achuchón que le dió el primero, y cargó con la ejecución Mazzantini.

Los toros, en general, menos que medianos: ¡qué variedad de pelos! ¡qué falta de poder! ¡y cómo estaban algunos de los cuartos traseros! Primero y tercero, cuando menos, doblaban con suma facilidad.

De voluntad, aunque sin codicia, fueron algunos, como el tercero y el quinto, y bueno de veras para la caballería el cuarto de la corrida. Pero en pasando del primer tercio de lidia hacían la pelea aplomados, cabeceando y alargando el cuello, inciertos y buscando el cuerpo: difíciles en banderillas, porque desarmaban, y descompuestos para la muleta.

Así no se vió sino tres ó cuatro puyazos buenos: uno de Molina, otro de *Agujetas* y otro de *Zurito*.

En banderillas hubo un par superiorísimo de vista y de valentía que clavó Tomás Mazzantini, cuarteando por la derecha y llegando con guapeza y verdad. Antonio Guerra dejó otro par buenísimo y *Currinche* otro, todos cuarteando, por supuesto, que es la suerte de moda. Lo de frente, lo de sesgo, y «aun lo de media vuelta», que era como debieron parear á alguno de los toros en esta corrida, no se usa sino en días de gala: uno porque parece un exceso; otro porque «parece feo» y es preferible enseñar á los toros y descomponerlos á capotazos y pasándose veinte veces por la cara.

¡Cuándo se convencerán estos banderilleros de que su trabajo es solamente para el matador, y no para lucir como si ejecutaran una suerte nueva é independiente!

Es preciso insistir en esto como en las condiciones de los toros y aún más en lo segundo; porque suele achacarse en revistas y en conversaciones, entre aficionados, todo lo malo á los diestros, sin tener en cuenta lo bueno ó lo malo de las reses lidiadas. Aficionados inteligentes creyeron ver en los toros de Adalid, lidiados el día 19, resabios y defectos de retienta. Cierto es que la pelea que hicieron parecía demostrar dicha opinión.

Malas eran las condiciones del primer toro de la tarde, y no debió ocultársele á los aficionados; con instintos de buey, descompuesto, buscando el cuerpo y hociendo, se iba de la muleta y del terreno y hubiera sido necesario tomarle en corto, enpararle, teparle la salida y desengañarle; y después ahormándole y levantándole la cabeza, si era posible, arrancar sobre corto y por derecho, á matar con verdad. Nada de esto hizo Luis, á quien deseaba ver el público de regreso de América, y así se lo manifestó con las palmas al presentarse las cuadrillas, y más claramente en los primeros quites que hizo en el primer toro.

Molesto por el cansancio del viaje ó no entendiendo bien el defecto del toro, apenas había tanteado, oportunamente, con la mano derecha, cambió de mano la muleta, es decir, á favor de obra, y el enemigo se le coló, como era de esperar, le enganchó de una manga de la chaquetilla, que le rompió, y le derribó. Afortunadamente Guerra, que estaba colocado como suele, siempre bien, acudió al peligro y salvó al compañero. A partir de este momento Luis estuvo desconfiado, toreó con recelo, aunque ayudado eficazmente por Guerra, y después de tres estocadas y un pinchazo, á paso de banderillas . . . y un capotazo con que desde el callejón «alivió» el puntillero, apretando el estoque, terminó todo. Tampoco estuvo afortunado Luis en su segundo toro, ni puso de su parte: el toro alargaba el cuello, buscaba y andaba incierto y descompuesto, pero pudo sujetarle el matador, ó, cuando menos, intentarlo, y no arrancarse sin preparación casi, como se arrancó tres veces á matar, pinchando en sitio malo y escupiéndose. El accidente ocurrido á Reverte en el primero de sus toros, sirvió para «obsequiar» á Luis con el trapo y la muleta por tercera vez; pues, como primer matador, hubo de encargarse de estoquear al sexto. Nada hizo notable con aquel cabrito revoltoso, con la muleta, y solamente en la última estocada, que resultó contraria y algo ladeada, se acostó en el morrillo.

En quites trabajó Luis, aunque menos que suele, y dirigiendo cumplió.

Y vamos con Reverte, aunque esto parezca perturbación del orden; pero el de factores no altera el resultado: y que poco y no agradable puede decirse de Antonio en esta corrida. Todos los matadores de toros han tenido y tienen días de sol y días fúnebres, tardes de palmas y tardes de pitos; pero tan desiguales como este Reverte he visto pocos. Parece en una corrida un mónstruo de guapeza y aun con algún arte y habilidad, y en la corrida siguiente, no solamente no parece el arte, pero ni siquiera la confianza de otras veces. Sin razón justificada, tomó á su primer toro tanto respeto, que parecía y era el Reverte de los días tristes. En lo de torear al revés, es decir, manejar la muleta del lado malo, que era el derecho, demostró su desconocimiento de la res; pero en lo de cuartearse al engendrar el viaje para meter el brazo, en lo de arrojar el trapo á la cara del enemigo y buscar la salvación en el olivo en dos acosones, otra cosa demostró Antonio, y fué «suma prudencia».

El resultado fué lastimarse el pié izquierdo, al saltar al callejón, y retirarse cojeando á la enfermería, en cuanto acabó con el torillo. Digo «torillo», porque fué el más pequeño y el más pàrvulo tal vez. En quites oyó palmas justas Antonio.

He dejado para el último á Guerra, no solamente pensando en las divinas promesas de «los últimos serán los primeros», porque éstas no son promesas, sino realidades.

Entre Guerra y Juan Molina llevaron la brega toda la tarde; pero muy particularmente el primero: quites, colocación de los toros para varas y para banderillas, y por último, para que tanto Luis como Reverte pudieran echar fuera á los enemigos; todo lo hizo Guerra, demostrando inteligencia superior, conocimiento de las condiciones de los toros, habilidad y facultades extraordinarias.

El capote que metió en el toro primero, para salvar á Luis, fué justamente recompensado con una ovación verdadera. Guerra acude con oportunidad, como suele acudir Luis, que lo ha visto en los maestros; por la buena colocación en la plaza.

En todo estuvo Guerra, llevando el peso de la corrida: á él se debe que no hubiera algún «desavío» y que el público no saliera aburrido de la corrida.

Un buen par de banderillas cuarteó al sexto toro á petición del público.

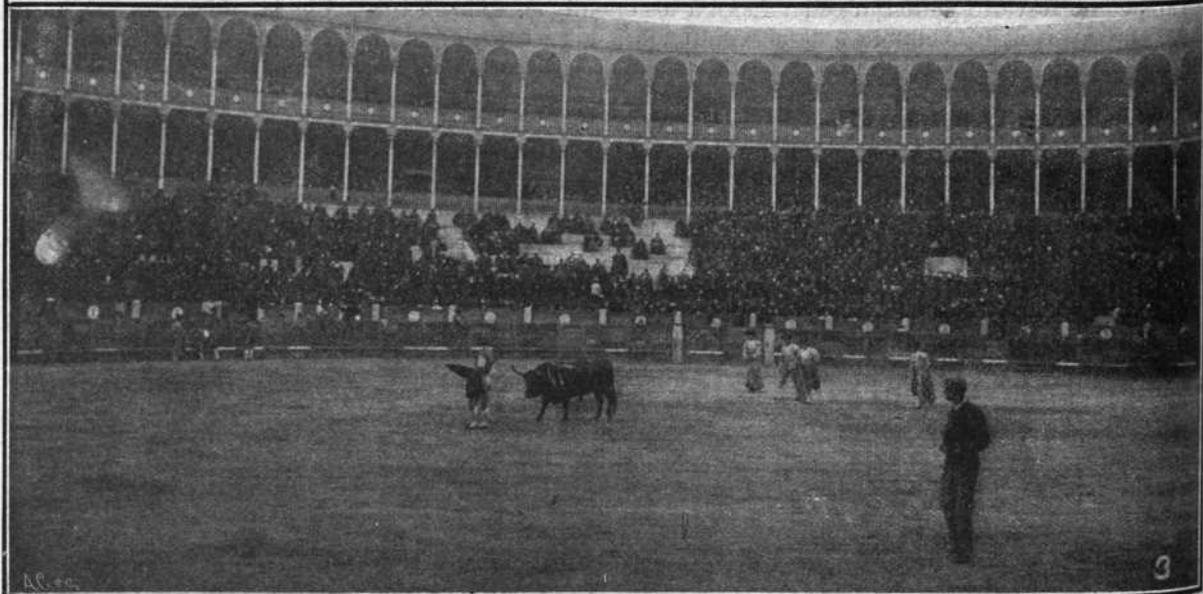
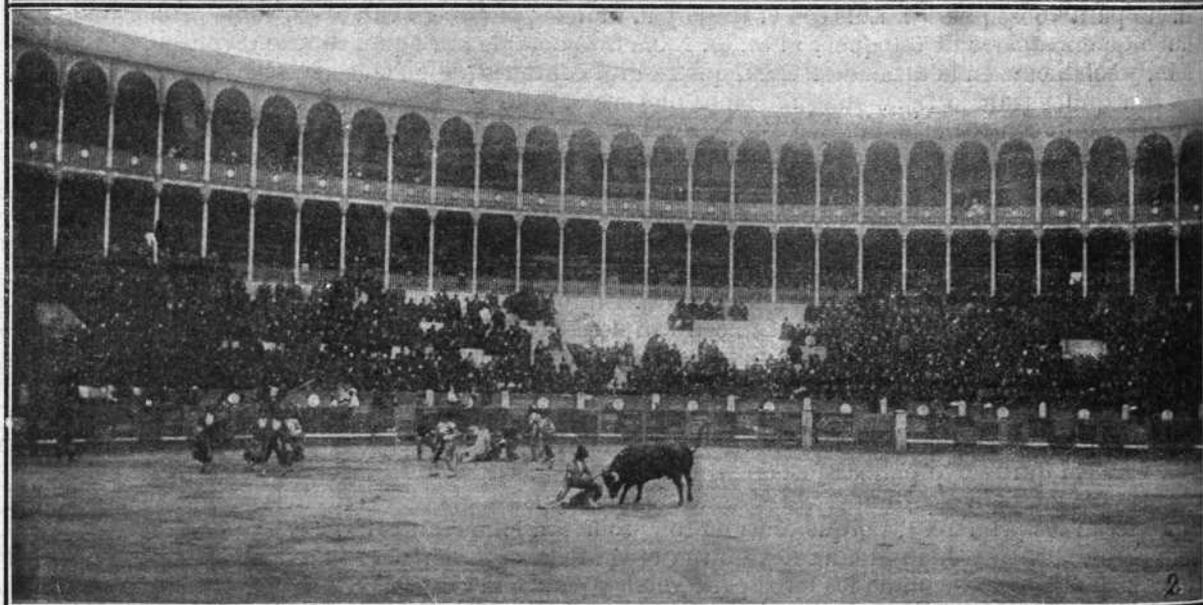
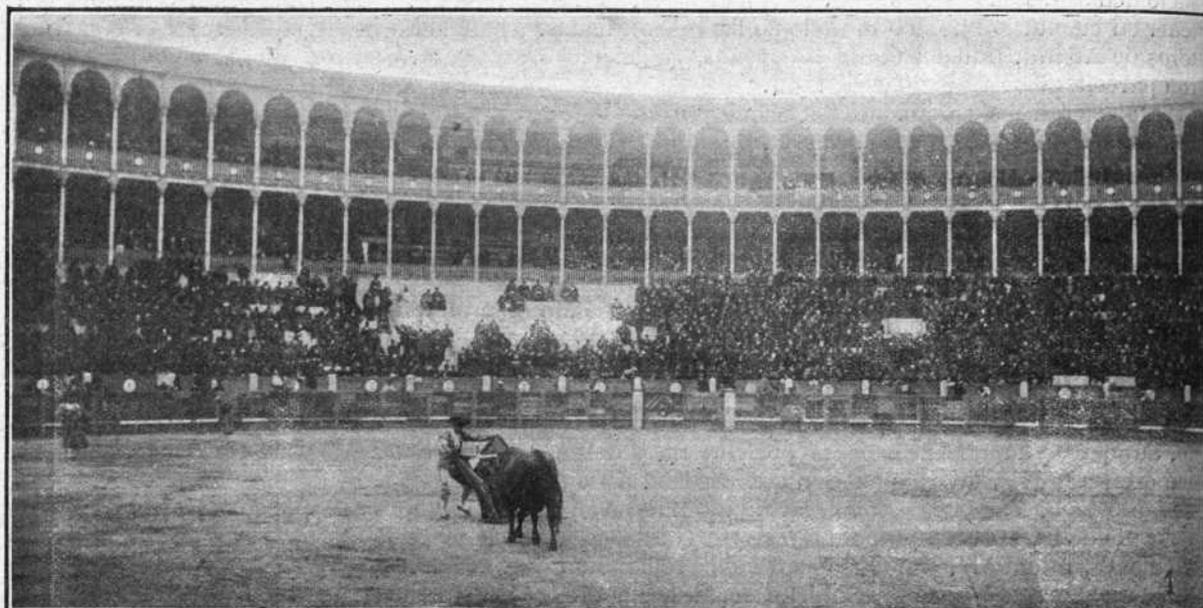
Con la muleta hizo maravillas en su primer toro, para defenderse de los achuchones de *Caramelo*, que estaba incierto y desparramaba la vista y se extrañaba «hasta de verse toro»: pases de cabeza á rabo, de pecho, naturales, ceñidos y parando, empleó Rafael hasta lograr colocarle; dos veces arrancó á matar y las dos se le encogió *Caramelo*; pero murió al fin de una soberbia estocada á volapié hasta los dedos. Toreó á su segundo con igual maestría y aún más habilidad, porque era aún más descompuesto y «abueyado». No digo que metiendo la pierna contraria, porque no sé cual es «la contraria», y de haber alguna de las dos á la que pudiera aplicarse este nombre, siendo «contraria», resultaría que no era la que debería «meterse». Pienso yo así.

Diré que toreó parando, en corto, no de pitón á pitón, sino vaciando y recogiendo á su gusto al enemigo y llegando á dominarle. Dos veces pinchó por quedársele el *Jardinero*, y al fin logró deshacerse de él con un volapié algo ido, hasta acariciar el morrillo de la «víctima».

En los conatos para descabello, no acertó Guerra.

De todo lo cual, resulta que Rafael fué la corrida y que la pasó toda en justísimas ovaciones.

Y que hay pocos Guerras por esos mundos de la tauromaquia.



1. Reverte rematando un quite.—2. Guerrita en un quite.—3. Reverte después de dar una estocada.
(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Á la memoria de Frascuelo.



Frascuelo en Bilbao.

Aquel hombre de hierro, poseído de un valor excesivo y de quien los aficionados á la fiesta favorita guardarán eterna memoria, ha fallecido víctima de una traidora pulmonía.

Lo que nunca consiguieron hacer con él los toros, en su larga carrera taurina, lo ha hecho un aire del Guadarrama.

Los aficionados de Bilbao conservan todavía vivos los recuerdos de aquel hombre, gloria del arte nacional, que siempre fué aplaudido en las plazas Vieja y de Vista Alegre, donde el gran *Frascuelo* hizo faenas hermosísimas, compitiendo con los mejores toreros de su época.

A Salvador Sánchez, *Frascuelo*, se le quería en Bilbao, porque á tan nobles cualidades unía la de poseer gran voluntad y deseos de complacer al público.

Para que se vea hasta qué punto llegaba su pundonor, voy á recordar una anécdota, que desconocen los aficionados.

En Agosto de 1887, última vez que *Frascuelo* se presentó ante el público bilbaino, en la primera corrida se lidiaron toros de D. Vicente Martínez.

Durante el segundo tercio, *Frascuelo*, con la muleta en la mano, se paseaba debajo del palco de la presidencia, hasta el sitio donde se colocan los capotes, esperando á que los banderilleros cumplieren su cometido.

Un distinguido aficionado le llamó. *Frascuelo* no oyó y el aficionado volvió á repetir:

—¡Salvador, Salvador!

—¿Qué se le ofrece á V?

La adjunta reproducción de la hermosa corona que los aficionados de Valencia dedicaron al valiente Salvador, llegó á nuestro poder ya confeccionado el número anterior y por eso no tuvimos tiempo de publicarla entonces.

También se nos han remitido desde varios puntos de España y del Extranjero, numerosas cartas testimoniando el pesar que en todas partes ha causado la muerte del famoso diestro, y en la imposibilidad de publicarlas nos concretamos á insertar las más interesantes, agradeciendo á todos su recuerdo.

Esó y algo más mereció el hombre excepcional que tanto brillo dió al arte del toreo durante muchos años de trabajo constante y voluntad inquebrantable.

El dolor sentido por los aficionados ha sido inmenso, y unánime la manifestación del mismo.

¡Qué menor tributo puede rendirse á la memoria del gran torero!

*
* *

- ¡Qué toro más bonito para hacer *aquello!*
- No puede ser, está algo *quedao*.
- ¡Si viera V. qué *fatigas* tenemos en Bilbao por vérselo á V. hacer!
- Lo intentaré, y si puedo lo haré.

Cambiada la suerte, *Frascuero* se dirigió al toro que se encontraba entre impares y pares del tendido de sol.

Le dió tres pases y le dejó cuadrado, y entonces se perfiló y citándole, adelantando el pié izquierdo para volvérselo á pegar al derecho, consumó la suerte de recibir, como en aquel tiempo él solo sabía hacerlo.

Por el encontronazo que recibió, se dobló hacia atrás, pero no perdió el terreno que pisaba, debido á las grandes facultades que en las piernas poseía.

Tal era el pundonoso matador de toros Salvador Sánchez, *Frascuero*, cuya muerte ha causado gran sentimiento entre los que amamos la fiesta nacional.

¡Descanse en paz!

T. DE ABARRÁTEGUI (*Tegui*).

Bilbao, Marzo 1898.

*
* *

Mi cuartilla.

El coloso que ha tenido la tauromaquia en la última mitad del presente siglo; el valeroso é inolvidable Salvador Sánchez Povedano; el que consiguió con un valor sin límites ejecutar la suprema suerte sin mixtificaciones, sin tretas ni artificios de mala ley, ya no existe.

Los entusiastas á la nacional fiesta, jamás olvidaremos aquella figura de faz demudada y cabellos rizosos, que adquiría extraordinario relieve cuando con su elegancia natural se colocaba próximo á los pitones de las reses y enderezándose rígido y duro miraba impávido el morrillo de los toros, realizando con temerario arrojo la inolvidable suerte de recibir . . .

¡Descanse en paz!

PERDIGÓN.

Bilbao, Marzo 1898.

*
* *

Recuerdo de Salvador.



*
* *

Frascuero novillero (1).

Conocida de todos los aficionados es la famosa hazaña que en 25 de Junio de 1866 y en la plaza de esta villa llevó á efecto el entonces matador de novillos Salvador Sánchez, *Frascuero*, con los toros 5.º y 6.º de la corrida celebrada aquella tarde, con ganado perteneciente á la vacada navarra de D. Raimundo Díaz. Llegó á la muerte muy descompuesto el 5.º toro; Salvador le pinchó varias veces y el animal se refugió á la querencia de un caballo, frente al chiquero, al extremo opuesto de éste, dando mucho que hacer al novel espada, quien de repente oyó una exclamación que le hizo volverse con rapidez. El toro encerrado en sexto lugar había roto la puerta del chiquero, y una vez

(1) De una carta que nos envían desde Tolosa varios aficionados, extractamos el siguiente relato de una de las hazañas realizadas por Salvador en sus tiempos de novillero.

en el redondel, se encampanó, parándose y desafiando; el mozalvete, que á la sazón contaba veintidós años, no se acobardó; dejó al 5.º en la querencia y fué temerariamente en busca del escapado, llegó á los medios, flameó la muleta y el toro sexto partió hacia él como un rayo. Le esperó á pié firme, le dejó llegar á jurisdicción, y al cargar la suerte le dió un soberbio *metisaca* que hizo rodar la fiera á los piés del matador, que entre los aplausos y vítores de la multitud, concluyó inmediatamente con el toro quinto, siendo conducido en hombros de los concurrentes hasta la fonda.

¡Que Dios acoja en su seno el alma del que tantas glorias dió al arte taurino, y reciba su atribulada familia el sentido pésame que desde el fondo de sus corazones envían los aficionados de esta ciudad.—Tolosa, Marzo 1898.—*Martín Figueras, Andrés Amonárriz, Enrique Alvarez, Segundo Marqués, Eugenio Aramburu, Hipólito Guimón.*

*
* *

Desde Lisboa.

La muerte del insigne diestro Salvador Sánchez, *Frascuélo*, fué generalmente sentida en esta población.

El gran artista, una de las glorias del toreo, se presentó en varias ocasiones, en la antigua plaza del Campo de Santa Ana, donde su trabajo fué siempre muy aplaudido.

Casi todos los periódicos dedican á su memoria extensos artículos, que son leídos con curiosidad y archivados por los aficionados como último recuerdo de aquel que fué notable entre los notables.

CARLOS ABREU.

Lisboa, Marzo 1898.

*
* *

Frascuélo.

Ya no existe el *bravo entre los bravos*; el que con su valor indomable supo cautivar á los públicos, ha muerto á consecuencia de traidora pulmonía.

De aquel hombre á quien nunca se llegó necesitado que espléndidamente no socorriera, no queda más que el recuerdo. Aquí, en Valladolid, donde tanto se le quería y estimaba, no se oyen otras frases que: ¡Pobre *Frascuélo*! ¡Fué un héroe! ¡Era un valiente!

Aún recuerdan los buenos aficionados el arranque de energía que tuvo en los corrales de la plaza de toros, la última vez que vino á esta capital.

Por causa de la lluvia hubo de suspenderse la primera de las corridas de feria del año 1895, en la que *Torerito* y *Lagartijillo* habían de estoquear seis cornúpetos de D. Esteban Hernández. Con tal motivo, al siguiente día surgieron entre la empresa y los matadores á quienes correspondía torear, dificultades respecto si debía jugarse ó no tal ó cual corrida dispuesta para días posteriores.

Frascuélo que, con varios amigos encontrábase en la plaza con objeto de presenciar el apartado, al oír tales cosas, exclamó dirigiéndose al mayoral después de dar órdenes terminantes para que cada cual ocupara su puesto: *Tú enchiquera esos seis toros, que yo los mataré.* No dudo que Salvador hubiera llevado á cabo tal obra, conociendo cuánta era la valentía que dominaba á aquel enemigo de la farsa, al torero más castigado por los toros que ha existido.

Reciba su atribulada familia, en nombre de los aficionados vallisoletanos, nuestro más sentido pésame por pérdida tan irreparable.

MONTERO.

Valladolid, Marzo 1896.

MADRID.—Tercera corrida de abono celebrada el 19 del actual.—Ovación á *Guerrita* en su primer toro.
(Instantánea de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



EL CARTEL DE BILBAO

LOS BOCETOS

En el semanario *Bilbao Taurino* que publicábamos aquí la temporada última, inserté un artículo recomendando á la Comisión de la plaza de Vista Alegre que sacara á concurso para el año próximo, la confección del cartel anunciador de las corridas que llamamos generales; no porque el del Sr. Unceta fuese malo, no, muy al contrario, lo elogiaba como lo elogiaron cuantos lo vieron,

sino porque á aquel cartel le faltaba algo clásico, algo de ese sabor local que tanto llena en los carteles, aunque se anuncien toros.

La Comisión atendió mi ruego y el resultado que ha obtenido no ha podido ser más satisfactorio.

Se presentaron al concurso 19 bocetos, uno de ellos fuera de concurso por llegar tarde.

Como es natural, ha habido bueno y malo; pero lo bueno ha sobresalido.

La Comisión tuvo dónde escoger y no se ha equivocado, según la opinión de los inteligentes en el arte pictórico.

El primer premio, de 400 pesetas, le ha sido adjudicado al presentado por el joven pintor madrileño D. Emilio Porset.

El boceto, además de llevar el sabor local reclamado contiene una suerte del toreo magistralmente detallada.



Boceto del Sr. Porset. Primer premio, 400 pesetas.

Por el conjunto que forma y el correcto dibujo que en él ha empleado el Sr. Porset, puede decirse que el boceto es hermoso, y que vale más que el premio que se le ha concedido.

El segundo premio, de 300 pesetas, se concedió al señalado con el núm. 2, que fué presentado con el lema Turia, y es obra de un pintor valenciano, que hasta la fecha guarda el incógnito.

También este boceto es de mucho gusto artístico.

El tercer premio, de 200 pesetas, se adjudicó al boceto señalado con el núm. 7.

Lleva la firma de López, de Zaragoza, pero se asegura que tras de ese apellido se oculta el de un notable pintor aragonés que,

en asunto de toros y caballos se pinta solo haciendo cosas buenas.



Boceto lema Turia. Segundo premio, 300 pesetas.



Boceto del Sr. López, de Zaragoza.
Tercer premio, 200 pesetas.

La Comisión de la plaza, en vista de que el boceto número 19, obra del pintor bilbaino Sr. Seguí, se hallaba fuera de concurso, pero que por su valor artístico mereció buena nota, propuso concederle un tercer premio, extraordinario, de 200 pesetas, si quería cederlo para beneficio de la Comisión.



Boceto del Sr. Seguí. Premiado con accésit, 200 pesetas, por hallarse fuera de concurso.

A juicio de personas inteligentes, los bocetos de más

valor artístico fueron los dos presentados por el joven pintor bilbaino Sr. Larroque; pero su colorido *tristón*, muy en moda, según dicen, en París, hacía que pareciesen destinados para anunciar funerales.

T. DE ABARRATEGUI (*Tegui*).

Bilbao.

(Fotografías del Sr. Herreras, de Bilbao.)

MADRID.—Segunda corrida de abono celebrada el 13 del actual.—*Guerrita* pasando de muleta.
(Instantánea de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Manuel Casimiro d'Almeida.

EN una de las más hermosas tierras de Portugal, la pintoresca villa de San Pedro do Sul (provincia de Beira Alta), nació en 31 de Diciembre de 1857 el caballero en plaza, Manuel Casimiro d'Almeida. Hijo de D.^a Joaquina Margarita d'Almeida y de D. Francisco d'Almeida, cursó los estudios en la Escuela de Vizeu, y dedicándose á la carrera comercial, embarcó en 1871 con rumbo



á América. Años después volvió á la Península, y entusiasmado con las corridas de toros, á que profesaba verdadera afición, tomó parte en algunas fiestas taurinas con otros aficionados, estrenándose en una corrida que tuvo lugar el año 1877, en San Pedro do Sul. Satisfecho por la manera como habían sido acogidos sus primeros pasos en el noble arte, á que más tarde había de dedicarse, toreó aún en otras fiestas, unas veces de banderillero y otras de mozo de forcado.

Entonces organizóse en Lisboa una corrida á beneficio del malogrado caballero Antonio María Monteiro, que no podía torear, víctima de una enfermedad muy grave.

Manuel Casimiro trabajó en esa corrida (que tuvo lugar en 1885), presentándose por primera vez al público de Lisboa, en la antigua plaza de Campo de Sant'Anna.

Por motivos que desconocemos, estuvo después algún tiempo alejado de tan sublime arte, hasta que en 1890 abrazó definitivamente la profesión de rejoneador, trabajando en la corrida con que se inauguró la plaza de toros de Lamego. Después de dicha función siguió toreando en otras plazas, y entre ellas recordamos la de Colyseu Portuense (Porto), Evora, Cintra, Barreiro, Almada, etc.

En 1891, con motivo de la corrida de Beneficencia organizada por el Círculo Hispano-Portugués y en la cual trabajaron también otros toreros de Portugal, rejoneó Casimiro d'Almeida, en la plaza de Madrid, toros de puntas, trabajo que ejecutó por primera vez y que fué bien acogido por la prensa taurina. Regresando á su país, en donde toreó varias corridas, volvió más tarde á España, lidiando de nuevo toros de astas

limpias en la plaza de Badajoz, con ocasión de la feria anual que suele hacerse en aquella ciudad extremeña.

En 1892 realizóse en Lisboa la inauguración de la plaza de Campo Pequeno, pues hacía ya algunos años que la capital portuguesa no tenía plaza de toros, lo que disgustaba á la afición.

Fué en la tarde de 22 de Agosto de dicho año (segunda corrida de la temporada), cuando Casimiro d'Almeida recibió la alternativa de caballero en plaza, otorgada por el aplaudido y aventajado rejoneador Alfredo Tinoco. Ha sido, pues, en dicha corrida cuando empezó verdaderamente su carrera taurina el lidiador portugués de quien hoy damos el retrato.

Al terminar estos rápidos apuntes hay que añadir que Casimiro es uno de los toreros más populares en Portugal, y que hace lo posible para que su trabajo merezca los aplausos del público aficionado que, con el mayor entusiasmo, concurre siempre á presenciar las hermosísimas corridas de toros, diversión favorita del pueblo lusitano.

SEGISMUNDO COSTA.

Lisboa, 1898.



LISBOA (Portugal).—Plaza de toros de Campo Pequeno.



1. Joaquín Alves.—2. Antonio Fuentes.—3. Manuel Casimiro d'Almeida y Fernando d'Oliveira.—4. José Bento d'Aranjo.—5. Llegada á la plaza.—6. Alfredo Tinoco y José Bento d'Aranjo.—7. Adelino Raposo.—8. Francisco Piñero Gavira.—9. Faico y Tinoco.

Entre novilleros. (1)

—Vamos hombre, que te cayes.

¿Dónde están aquí los toreros?

¿*Fabrilo*? ... psh ... ¿*Finito*? ... psh ... ¿*Valenciano*? ... psh ... ¿*Naverito*, Vicente Ferrer, *Pepín*?

Esos no matan ... ¡ni el hambrel!

—¡Adiós, *Cúchares*!

—¿Tú me has visto torear?

—No, ni ganas. Pero sé que el domingo pasado toreaste en Benifayó y t'acasaren á torrosas.

—Eso no fué ná.

—¿No fué ná y por poco te rompen el ansa del cuello?

—Pa ser un güen torero es presiso pasar muchas broncas, y yo ... las he pasao. Entoavía

me acuerdo de la de Matapoyinos. La curpa de tó la tuvo er *Pimiento*, que era el otro mataor. Se empeñó en que mos habían de echá bichos de Flores; yo quería que fueran Veraguas ó Sartiyos; pero él erre que erre en que habían de ser Flores. Y claro está, yegó la hora de la corría y ...

—¿Os tiraron flores?

—Nos tiraron patatas, que fué peó. Sale er primer toro. ¡Camarál ... aqueyo no era toro.

—¿Era grande?

—Era vaca. La *Carpintera*. No se me orviará el nombre. La salúo con dos verónicas y tiene tan poca educación que me contesta con dos trompás. Hago dos faroles y ... me suelta otras dos trompás.

—¡Muy bien!

—¿Por qué?

—Por meterte á farolero.

—Suena el clarín y entra er segundo tersio. Cojo los palos. La *Carpintera* me miraba y movía la *cola* sin sesar, porque estaba caliente. Llamo al *Pimiento* y le digo: «Pégate á



(1) Fragmento de la extraordinariamente aplaudida revista «Portfolio Valenciano», estrenada recientemente en Valencia, representado por los Sres. Talavera y Zabala.

la cola, que se trae malas intensiones.» Sito, meto los braso y le pongo el gran par...

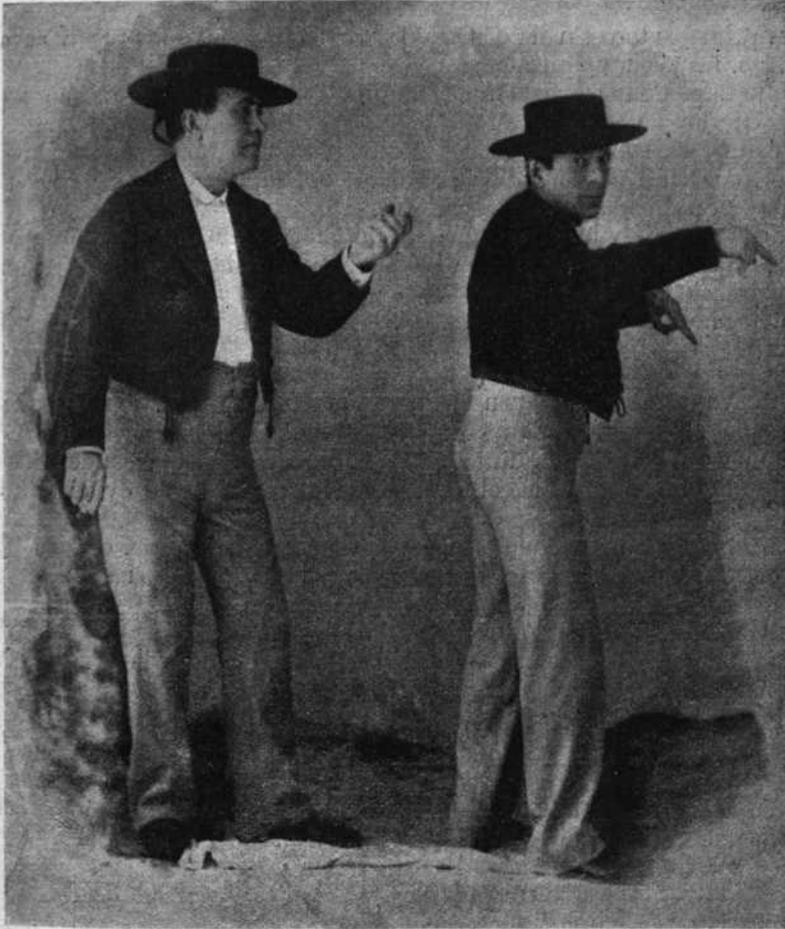
—Chócala.

—Le pongo el gran par al *Pimiento* que ya se había despegao.

—¿Por qué?

—Porque se había enfríao la *cola*, ¡digo!—El público chilla: «¡Fuera, á la cárcel ese pinchapi-

que lo que yo quería era escurrirme, grita: «A matar, so morral, y... entra er terser tersio. El primer pase de pecho... de pecho contra la barrera; er segundo, de pitón á pitón; er tersero de cabeza á rabo y er cuarto de cabeza... ar tendío. Fui por el aire un cuarto de hora. Me repongo, lío er trapo y... una colá; güervo á meté er trapo y... otra colá. Aqueyo más que plasa parecía un lavaero; cuadro, me tiro y deajo una media caía; entro de nuevo y deajo otra media caía; pero aquer público no estaba acostumbrao á vé las vacas con las medias caías y arma er tiberionúmero uno. Empiesan á yové proyectiles, yo me asaro y pin-



cho sin sesá po la tripa y po er trasero; er público se amotina, er presiente agita er moquero, suena er clarín y... entra er cuarto tersio.

—¿El cuarto?

—Er cuarto tersio é la Guardia sivi, que me yeva á la cárse amarrao como un Cristo.

—Pero, ¿te soltaron?

—Me sortaron una palisa que entoavía me duele. Pero de entonse acá... no te digo si yo mato, más que er cólera!—Pa toreros Seviya.

—¡Y pera taronches Carcaixent!

—Chócala, valensiano, vente conmigo y serás torero. ¡Viva Seviya! ¡Viva Valensial y ¡Viva la Pepal

(Fotografías de Mercé (dit) Geniscans, de Valencia, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Una broma y una respuesta.

Corría el año de gracia de 1846.

En un pueblo de la provincia de Sevilla, de cuyo nombre no puedo acordarme, iba á celebrarse una corrida de seis toros, cuya muerte estaba á cargo del nunca olvidado maestro Francisco Montes.

Además de los peones necesarios, acompañaban al espada los célebres picadores Juan Gutiérrez y Joaquín Coito (*Charpa*).

Las reses pertenecían á la, por entonces, renombrada ganadería de Lesaca.

Llegó la hora de la corrida, y la plaza, como siempre que toreaba el famoso *Paquiro*, vióse llena de *bote en bote*.

Durante la lidia de los tres primeros toros, nada ocurrió de particular, salvo las repetidas ovaciones que alcanzaron el maestro, los peones y picadores.

Salió el toro cuarto . . . ¡qué toro! Contaría siete años cumplidos y los pitones eran tan largos que compararse podían con la Giralda de Sevilla.

De salida, ver al *Charpa* y arrojarse sobre él, sin darle tiempo para prepararse, fué todo uno. Al choque, ginete, toro y caballo, rodaron hechos una pelota; cuando el grupo se deshizo, salió el caballo espantado, mientras *Charpa* quedaba á pecho descubierto.

En ese momento, Montes, con la vista y la gracia que Dios le había dado, asió al toro por la cola y, fijándose en el picador, que miraba al bicho con ojos espantados, y hacía esfuerzos inauditos por levantarse, le gritó riendo:

—Joaquín, estése usted quieto, home, que voy á retratarlo.

*
**

Pasaron algunos días. De nuevo toreaba Montes en el Puerto de Santa María, ganado de Andrades.

Había terminado la suerte de varas en el toro quinto, y el público pidió que banderilleara el maestro. Este cogió los palos, y al querer prepararse el toro, se le arrancó el bichejo y enganchándole por la faja, le arrojó contra la barrera.

Acudieron al quite los peones, y mientras Manuel Jiménez quería colear al toro, que se fijaba de nuevo en *Paquiro*, el *Charpa*, que entre barreras presenciaba el suceso, gritaba riendo:

—¡Quieto, maestro . . . que esa es la misma máquina del otro día! . . .

Cuyo dicho promovió la hilaridad de cuantos lo oyeron.

Y como me lo contaron, lo cuento; y el lector me perdone si le he proporcionado un mal rato, en gracia á la brevedad de la narración.

M. REVERTE Y CASTILLO.

Murcia, Marzo 1898.

MADRID.—Tercera corrida de abono celebrada el 19 del actual.—*Guerrita* preparando el primer toro á Mazzantini. (Instantánea de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)





stafeta taurina



El *Doctor Thebussem*, colaborador eminente de nuestro semanario, acaba de dar á luz su *Tercera ración de artículos*, que forma un grueso volumen en 4.º Comprende importantísimos estudios de filología, heráldica, bibliografía, política, tauromaquia y otros diversos asuntos, destacándose en todos estos trabajos la brillantez, originalidad y estilo personalísimo que tanta y tan merecida fama han conquistado á su insigne autor. El nuevo y precioso libro, escrito con pluma de oro, lo han de saborear con verdadero deleite todos los aficionados á la buena literatura.

..

Según leemos en la prensa de Lisboa, muy en breve aparecerá una publicación de carácter taurino titulada *Pases de Castigo*, que está ya á punto de terminar el muy inteligente y distinguido escritor portugués, D. José María dos Santos Junior (*Santonillo*). La obra, que será editada con gran lujo y se publicará por cuadernos, llevará al frente dos artículos críticos escritos por el reputado cronista sevillano *Selipe* y por nuestro colaborador y amigo D. Luis Carmena y Millán.

..

Plaza de toros de Madrid.—La próxima temporada se inaugurará el 10 de Abril y al abono constará de seis corridas. La empresa ha adquirido 24 corridas de las ganaderías siguientes: Cámara, 2; González Nandín, 1; Halcón, 1; Hernández, 1; Martín (D. Anastasio), 3; Martínez (Herederos de D. Vicente), 1; Moreno Santamaría, 1; Muruve, 2; Núñez de Prado (hoy Adalid), 2; Pablo Romero, 1; Pérez de la Concha, 2; Saltillo, 4; y Veragua, 3.

Los espadas contratados, son: Rafael Guerra (*Guerrita*), Antonio Moreno (*Lagartijillo*), Enrique Vargas (*Minuto*), Antonio Fuentes, Emilio Torres (*Bombita*) y Antonio de Dios (*Coneji'o*).

Guerrita tomará parte, por lo menos, en tres de las seis corridas de este abono.

Serán corridas de abono, aquellas en que tomen parte dos de los matadores siguientes: *Guerrita*, Fuentes y *Bombita*, y aquellas en que tomen parte uno de los referidos espadas con dos de los otros anunciados.

Los abonados á las seis últimas corridas de la temporada anterior ó á las tres de este año, pueden pasar á recoger sus localidades, presentando el documento de abono, en el despacho de la calle de Sevilla.

Los días señalados para la adquisición de localidades de abono, son: *Lunes 28 de Marzo* de 9 de la mañana á 1 de la tarde, y de 2 y media al anochecer, pascos, andanadas, delanteras, tabloncillos y balconcillos de gradas; *Martes 29*, á las mismas horas, barreras, contrabarreras,

delanteras y tabloncillos de tendido; *Miércoles 30*, filas de tendido, balconcillos, sobrepuestas de id. y meseta del toril; *Jueves 31*, filas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª de grada; *Viernes 1.º* y *Sábado 2 de Abril*, nuevos abonos de las localidades sobrantes.

Los precios son los de costumbre.

En la corrida de inauguración, actuarán los espadas *Guerrita*, Fuentes y *Bombita*.

..

Lisboa.—La *Sociedad cooperativa y caja de pensiones, tauromáquica portuguesa*, en la junta celebrada el día 15 del actual, hizo constar en acta el profundo sentimiento causado por la muerte del veterano matador de toros Salvador Sánchez (*Frascueto*).

—Probando un caballo de toreo, tuvo la desgracia de fracturarse el peroné izquierdo, el simpático caballero en plaza Manuel Casimiro d'Almeida.

—También se encuentra en cama, víctima de una neumonía, el estimado caballero Fernando Ricardo Pereira.

..

Castellón, 20, 7 t.—Toros Moreno Santamaría, buenos; *Lagartijillo* y *Algabeño*, bien; este último banderilleó quinto al quiebro; sacado hombros. Caballos, 12.—*Luis*.

..

Valencia, 20, 10-15 n.—SOL Y SOMBRA.—Novillada Otaolaurruchi, buena; Paco Fabrilo y *Bombita chico*, bien; cuadrilla, cumplió; sobresalieron toros 3.º y 6.º Entrada, lleno; público satisfecho; caballos arrastrados, 10. Presidencia, acertada.—*El Puyero*.

..

Mañana viernes, festividad de la Anunciación de Nuestra Señora, se verificará en la plaza de toros de esta corte la corrida de despedida de la empresa Muñoz-Jimeno, lidiándose nueve toros de la ganadería de la señora Marquesa viuda de Saltillo, que serán estoqueados por Mazzantini, *Guerrita* y Reverte.

..

El antiguo picador de toros el *Albañil*, que figuraba en la cuadrilla de Mazzantini, ha decidido retirarse del arte del toreo, fijando con este motivo su residencia en Cádiz.

**

En los primeros días del próximo Abril reanudará su publicación nuestro estimado colega *El Toreo Cordobés*, que aparecerá completamente reformado en el V año de su publicación, introduciendo notables mejoras, tanto en el texto como en la parte artística.

Colaborarán notables escritores y dibujantes y cuenta con extensa información telegráfica y postal.

Se pondrá a la venta todos los lunes.

..

Definitivamente han dejado de pertenecer á la cuadrilla del espada Luis Mazzantini, el picador Enrique Sánchez. *Albañil*, y el banderillero Gales, siendo sustituidos por José Fernández, *Largo*, el primero, y por *Berrinches* el segundo.

..

El valiente novillero José Villegas, *Potoco*, toreará las tres corridas que con motivo de la feria se celebrarán en la plaza de Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

El mismo diestro, en unión de *Malagueño* y *Gordito*, lidiará reses de Torres de la Cortina en la plaza de Cabra (Córdoba), el domingo de Pascua de Resurrección.

..

Publicamos á continuación el resultado obtenido en la corrida celebrada el día 27 de Febrero último en Barcelona, á beneficio de la familia de Gavira:

Gastos.....	10.431'31 pesetas
Ingresos.....	10.653'50

Líquido á favor de los beneficiados.....	222'19

..

Se encuentra muy mejorado de la cogida que sufrió en Zamora el valiente banderillero de la cuadrilla de *Dominguín*, Joaquín Pérez, *Torerito*.

Vivamente deseamos su restablecimiento completo.

..

Enrique Vargas toreará el 3 y el 10 de Abril en Burdeos con *Litri* y *Quinito*.

En una de estas corridas matará uno ó dos toretes el diminuto espada Manuel Megía, *Bienvenida Chico*.

..

Para las corridas que se celebrarán durante las fiestas de Pamplona están escriturados Mazzantini, Guerra, Reverte y Bomba.

..

Este año, con motivo de la festividad del *Corpus*, se celebrarán en Granada tres corridas, en la última de las cuales se lidiarán ocho toros, actuando en ella cuatro matadores.

En dos, seguramente, toreará *Guerrita*, y con él alternarán *Lagartijillo*, Reverte, *Bombita* y *Algabeño*, que son los diestros que constituyen la combinación de dichas corridas.

..

Leemos en *La Opinión*, apreciado colega que se publica en La Unión (Murcia):

«Para las corridas de toros que han de efectuarse durante la próxima feria en Cartagena, ha contratado ya el popular empresario D. José Aracil á los diestros *Guerrita* y *Lagartijillo*, que lidiarán ganado de Saltillo y Muruve.

Además hay otras corridas en proyecto, para las cuales se ultimarán contratos con afamados diestros y reputados ganaderos.»

..

El día 1.º del actual, ha llegado á Madrid el matador de novillos Juan Mateo, *Juaniqui*, después de haber realizado una buena campaña en las plazas de México, donde ha toreado 43 corridas durante la última temporada de invierno.

Las empresas que deseen contratarlo para trabajar en las plazas de España, pueden dirigirse á su nombre, calle de los Tres Peces, 22, Madrid.

..

Hemos recibido la visita de los nuevos colegas *Madrid Taurino* é *Imparcial Taurino*.

Agradecemos su atención, y gustosos establecemos el cambio.

..

Lisboa.—Muy animado estuvo el almuerzo que un grupo de amigos ofreció al notable caballero en plaza José Bento d'Araujo, empresario de la plaza de toros de Río Janeiro (Brasil).

El estimado artista, que regresará á aquella república en uno de los próximos correos, se propone contratar á los novilleros *Pechuga* y *Fato*, para que toreen en aquella plaza una serie de corridas.—C. A.

..

El inteligente aficionado linarense, D. Adolfo Sánchez Ros, ha dejado de representar al matador de novillos Carlos Gasch (*Finito*), sin que esto signifique el menor disgusto ó desacuerdo entre ellos.

..

El día 25, se verificará en la plaza de Vista Alegre de Bilbao, una corrida de cuatro toros, desecho de tienta y cerrado de la ganadería de la Sra. Viuda de Navarro, que serán estoqueados por el valiente diestro Joaquín Navarro, *Quinito*.

IMPORTANTE

Se han puesto á la venta las magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.
En provincias..... 2'50 .

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.
En provincias..... 11 .

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.